VITAL AZA

probados y suspensos

PASILLO CÓMICO

en un acto y en verso, original

UNDECIMA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

APROBADOS Y SUSPENSOS

PASILLO CÓMICO

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

VITAL AZA

Estrenado en el TEATRO de VARIEDADES el 20 de Diciembre de 1876

UNDECIMA EDICIÓN

MADRID
G. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1915

A los estudiantes de Medicina

Dedica esta obra en prenda de especial afecto y compañerismo,

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
PACO	SR.	VALLÉS.
DON COSME		LUJÁN.
ARTURO		RIQUELME.
EL TÍO ROQUE		BANOVIO.
FERMÍN		RUESGA.
FRANCISCO		LASTRA.
ESTUDIANTE 1.º		OSUNA.
EL BEDEL		GONZÁLEZ.
ESTUDIANTE 2.º		VALERO.
UN PROFESOR		MÁIQUEZ (D. E.)
ESTUDIANTE 3.º		FERNÁNDEZ.

Varios estudiantes

La acción en Madrid y en el colegio de Medicina



ACTO UNICO

La escena representa una de las galerías del Colegio de San Carlos. Decoración blanca cerrada en el primero y segundo término, y abierta sólo en el último a derecha e izquierda. En el foro, telón blanco con una puerta grande en el centro, sobre la que habrá un letrero que diga: «Aula núm. 13». A la izquierda (1) de la puerta una silla para el Bedel.

ESCENA PRIMERA

FERMÍN, FRANCISCO, ESTUDIANTES 1.°, 2.°, y 3.° y el BEDEL. Este último con dos galoncitos dorados y F. de M. en la gorra y un galón ancho en la bocamanga de la levita, estara sentado en la silla. Los demás personajes y algunos otros aparecen formando dos grupos

Fermín ¡Ya pronto empieza el examen!
Est. 1.° ¡Se acerca la hora fatal!
Franc. ¡Yo no he pegado los ojos
anoche por estudiar!
Fermín Ayer han salido muchos
suspensos.
Est. 2.° ¡Qué atrocidad!
Est. 1.° ¡Si son lo más rigurosos!...
Fermín ¡Pues, mira que si hoy están
lo mismo, nos divertimos!
Franc. ¡Nos tendremos que aguantar!
Fermín ¿Empezamos? (Al Bedel.)
Bedel Todavía
no se formó el tribunal.

---

(1) Por derecha e izquierda se entiende la del espectador.

Fermín ¿Qué hora tenéis?
Est. 1.º Yo, ninguna.
Est. 2.º Yo no sé.
Fermín Mi reló está
en Peñaranda.
Est. 2.º ¿De veras?
Fermín Sí; se ha empeñado en viajar.
Franc. El mío está descompuesto.
Fermín En putrefracción dirás.
Franc. Quiero decir que no anda.
Fermín ¿Tiene parálisis?
Franc. ¡Bah!
¡Siempre con el tecnicismo!
Fermín Pero, hombre, ¿cómo he de hablar?
El médico ha de expresarse
de una manera especial.
Franc. Para que nadie le entienda.
Fermín ¡Precisamente! Ahí está
la manera de ser uno
una notabilidad.
Vas, por ejemplo, mañana,
cuando estés en el lugar,
a visitar a un ricacho
que padece cualquier mal,
es decir, un dolorcillo
de cabeza nada más.
Le pulsas, miras su lengua,
se la vuelves a mirar,
y luego con mucho aplomo
dices: ¡comprendido está!
su dolencia, amigo mío,
es... ¡cefalalgia frontal!...
El hombre oye estas palabras,
que no se acierta a explicar,
y si luego hablas del nervio
trigémino y del labial,
ve el enfermo que no eres
ningún médico vulgar;
sino un doctor consumado,
una notabilidad.
Franc. O ve que soy con tal charla
un farsante, un lenguaraz,
y me paga la visita
y no me vuelve a llamar.
Fermín Pues, chico, ¡ese es mi sistema!
Franc. ¡Valiente negocio harás!

Fermín Cuestión de temperamento.
No se puede remediar.
Est. 2.º Francisco dice muy bien.
Est. 1.º Fermín dice la verdad.
Franc. Veremos si en el examen
te expresas de un modo igual
y prodigas esos términos.
Fermín ¿Lo dudas? ¡Ya se verá!
Precisamente, el temor
es condición especial
para que brote en seguida
toda mi locuacidad.
Est. 1.º ¡Ay, chico, qué suerte tienes!
Fermín Pues, ¡si eso es muy natural!
Cuando doy la papeleta
y me van a preguntar,
siento en mí una conmoción
y una excitabilidad
que la sangre, rechazada
de la periferia, va
por las arterias carótidas
a la masa cerebral;
y ésta, por acción refleja
que es muy fácil de explicar,
hace afluir las ideas
hacia la región lingual.
¡Así al menos lo asegura
el fisiólogo Bernard!
Franc. Y aunque Bernard no lo diga,
lo dices tú y es igual.
Fermín ¡Pues, claro!
Franc. Yo, francamente,
tengo un miedo regular.
Ayer, al examinarme,
señores, ha sido tal
mi aturdimiento, que estuve
a punto de zozobrar.
Figuraos que al hacerme
esta pregunta no más:
«Dígame usted, ¿qué espesor
tiene el conducto nasal?»
Respondí, ¡cuatro kilómetros!
Est. 1.º ¡Jesús!
Est. 2.º ¡Qué barbaridad!
Fermín Pues no te has quedado corto.
Franc. Luego tuve que cortar.

Fermín Tratando de dimensiones
es bueno pecar de más.

ESCENA II

DICHOS y PACO

Paco Caballeros, buenos días.
Todos ¡Hola, Paco!
Paco ¡Hola!
Fermín Aquí está
el estudiante más terne
de toda la facultad.
Paco A ver, ¿quién me da un pitillo?
Fermín Yo no tengo.
Paco (Al Estudiante 1.º) Este tendrá.
Est. 1.º Yo tampoco.
Paco (Al Estudiante 2.º) ¿Y tú?
Est. 2.º Tampoco.
Paco ¡Hombre, ¡qué fatalidad!
Franc. Toma, yo tengo uno. (Se lo da.)
Paco Gracias.
¿Tienes cerillas?
Franc. ¡Ahí van!
(Dándole la caja, que Paco se guardará después de encender el pitillo.)
Paco ¡Diantre! ¡Y fumas del estanco!
Franc. Lo barato, chico.
Paco ¡Ya!
Fermín Yo juzgo esa solanácea
como un tóxico mortal.
Paco ¡Olé! ¡Ya emitió dictamen
el doctor Farsalia!
Fermín ¡Bah!
¡Como tú fumas Cabañas!...
Paco ¿Cabañas? ¡Qué atrocidad!
Fermín Pues ¿de qué fumas?
Paco ¡De gorra!
Que es una marca especial.
Pero, ¿empiezan los exámenes?
Franc. Pronto deben empezar.
Est. 1.º ¿Tú no tendrás, de seguro,
ningún temor?
Paco ¿Temor? ¡Quiá!
¡Estoy tan acostumbrado!

Fermín ¡Y tanto como estarás!
(A los Estudiantes 1.° y 2.°)
Ha tenido más suspensos...
Paco Llevo en esta facultad
siete años, ¡conque ya ves!
Franc. ¿Cuándo concluyes?
Paco Quizá
dentro de otros seis o siete,
poco menos, poco más.
Fermín ¡Paco lo toma con calma!
Paco ¡Así se debe tomar!
Nuestra carrera, señores,
tiene una importancia tal
que paso a paso ha de hacerse,
con mucha tranquilidad.
(Don Cosme, con varios libros debajo del brazo, pasa de derecha a izquierda muy despacio y leyendo,)
Franc. Conforme, si es que esos pasos
no son pasos hacia atrás.
Paco En fin, señores, a ciencia
todos me podréis ganar;
pero a empeñar lo empeñable
y a beber ron y cognac,
y a enamorar modistillas,
y a palos en el billar,
y a dar mico a las patronas,
y a no dejar nunca en paz
al sombrerero y al sastre
y a cincuenta ingleses más,
y a levantar algún muerto
con toda tranquilidad,
y... en fin, a otras muchas cosas
que no hay para qué expresar,
no hay ninguno que me iguale
en toda la facultad.
Pues, ¿y tirar con pistola?
Tengo una costumbre tal,
que donde pongo la vista
pongo la bala... Aquí está. (Saca la pistola.)
Siempre la llevo conmigo.
No yerro el tiro jamás.
Mato las moscas al vuelo.
Fermín ¡Cáspita, pues ya es matar!
Todos ¡Ja, ja, ja!
Paco ¿Queréis que pruebe?
Todos ¡Hombre, qué bardaridad! (Conteniéndole.)

Fermín Nos damos por convencidos.
Paco Si en todo Madrid no hay
quien me aventaje.
Fermín Tú tienes
un organismo especial.
Paco Lo que tengo es puntería.
Fermín ¡Ay, Paco, tú morirás!...
Paco Y tú también.
Fermín ¡No lo dudes!
De enajenación mental.
Paco Y tú de empacho de ciencia,
que es peor enfermedad.

ESCENA III

DICHOS y ARTURO, muy elegante

Fermín ¡Ya está ahí el sietemesino!
Arturo Pero, señores, ¿qué es esto?
¿No comienzan los exámenes?
Paco Darán principio muy luego;
sólo esperaban a usía.
Arturo Siempre con guasitas. (¡Necio!)
Ya son las nueve y catorce
minutos...
(Saca su reloj. Fermín, Francisco y Estudiantes 1.°, 2.° y 3.° forman grupo aparte.)
Paco ¡Hombre, soberbio
reloj. (Mirándole.)
Arturo Me lo dió mi tía,
la baronesa del Zierzo.
Paco ¡Qué tías tienes! A mí
las tías nunca me dieron
más que disgustos muy gordos.
¿Y este colgante de acero?
Arturo Es regalo de mi tío,
el ministro de Fomento.
Paco ¡Caracoles! ¿Tú pariente
de un ministro? ¡Compañeros!
(Dirigiéndose al grupo.)
Tengo el honor... y la honra...
y lo demás que reservo,
de presentaros...
Arturo (A Paco.) (¡Pero, hombre!)
Paco ¡Calla!

Todos Que lo diga.
Paco A nuestro
amigo Arturo, sobrino
del ministro de Fomento.
Todos Saludamos a vuecencia
con el debido respeto.
Arturo ¡Qué ganas tenéis de bromas!
Fermín ¡A éste no le dan suspenso! (Al Estudiante 1.º)
Paco Acuérdate de nosotros,
si es que llegas, con el tiempo,
a ministro o cosa así.
Arturo ¡Quién sabe!
Paco Pues ya lo creo.
Arturo Eso me dice papá.
Fermín Y discurre con acierto.
Paco ¡Un chico tan elegante!
Est. 1.º ¡Justo! ¡Y con tanto talento!
Fermín ¡Tan guapo!
Paco ¡Tan distinguido!
Est. 1.º ¡Tan aplicado!
Franc. (¡Tan memo!)
Paco Y que gasta unas petacas
tan lindísimas.
(Le saca la petaca que Arturo lleva en el bolsillo del chaquet.)
Franc. (¡Te veo!)
Arturo Es piel de Rusia legítima;
me ha costado nueve pesos.
Paco ¡Bien surtida! ¡Qué gran prenda
para una casa de empeños!
(Da un cigarrillo a cada uno. Fermín, Francisco y Estudiantes 1.º. 2.º y 3.º se retiran por la izquierda.)
Por encargo del sobrino
del ministro de Fomento.
(Da unos cuantos pitillos al Bedel.)
Bedel ¡Muchas gracias! (¡Qué francote!)
Arturo (¡Ay, qué ronda, santo cielo!)
Paco ¿Las brevas son regalía?
Arturo ¿Regalía? No, por cierto.
Las he comprado.
Paco Corriente;
yo no entiendo mucho de esto;
sean o no regalías,
me las regalo, y *Laus Deo.*
Toma.
(Se guarda las brevas y le da la petaca vacía.)

Arturo ¡Vacía!

Paco ¿Qué importa?
Pasas por el Ministerio
y le pides a tu tío
un mazo o dos de vegueros.

Arturo (¡Qué estudiantes tan gorrones
se ven en este colegio!)
(Arturo vase por la derecha.)

ESCENA IV

PACO, el BEDEL y DON COSME, siempre con los libros

Cosme ¿No ha venido el profesor? (Al Bedel.)

Bedel No, señor.

Paco ¿Qué pasa, abuelo?

Cosme Bueno estoy para bromitas.

Paco Hombre, no tenga usted miedo.

Cosme ¿Que no lo tenga? Este examen
es el único que temo.
Hace lo menos tres noches
que no descanso un momento.
Me hace daño cuanto como,
estoy que no sé qué tengo.
Quiero estudiar, y me aturdo;
quiero dormir, y no duermo,
pues tengo unas pesadillas
que me estropean el cuerpo.
Anoche tuve una horrible.
¡Ay, qué angustias, santo cielo!
Ya me veía perdido,
ya no tenía remedio;
¡me preguntaban, y yo
no respondía ni esto!
Sudaba la gota gorda,
y oí que decían ellos
entre sí: «¡Muy mal! ¡Muy mal!»
y voy a hablar y no puedo;
mi lengua no se movía,
y aquí se me había puesto
(En la garganta.)
un nudo, que por un poco
me asfixio, si no despierto.
En fin, ¡soñaba que me
suspendían!

Paco ¿Del pescuezo?
Cosme No, señor; ¡en este examen!
Paco ¿Quién hace caso de sueños?
Cosme Es verdad; pero además
yo tengo un presentimiento
muy triste.
Paco Lo que usted tiene,
ya lo sé yo, ¡es un canguelo
de marca mayor!
Cosme Anoche,
al cenar, vertí el salero,
y rompí un plato y dos copas.
Paco ¡Eso es grave!
Cosme ¡Y me pusieron
calabaza en el cocido!
Paco ¡Ha sido un atrevimiento!
Cosme Para el que va a examinarse
eso es de muy mal agüero.
Estoy tan preocupado,
que en todas partes no veo
más que calabazas. (Mirándole.)
Paco Gracias.
Cosme ¡Ay, joven! ¡Qué ganas tengo
de salir de estos apuros!
¿Ve usted? ¡Con razón lo temo!
(Fijándose en la puerta del foro.)
Paco ¿Qué pasa?
Cosme (Leyendo el letrero.) ¡Número trece!
¡Número muy falso!
Paco En eso
no estoy conforme. Ayer fuí
a cierta casa de juego...
Cosme ¿Usted juega?
Paco Fuí tan sólo...
Vamos, por pasar el tiempo...
(y a ver si también pasaba
un duro falso.) Me acerco
a la ruleta, y al trece
pongo mi duro; y en esto
rueda la bolita, y cae,
y oigo decir: «¡trece negro!»
¡Bendito número!... exclamo,
y otros dicen: ¡vaya un pleno!»
Ya me creía feliz,
Pero el maldito banquero
dijo: «¡Este duro no pasa!»

¡Y no ha pasado, en efecto!
Sin cobrarlo me quedé;
pero ya ve usted con esto
que lo falso allí era el duro,
porque el trece era muy bueno.

Cosme ¡Y que hable usted de esas cosas
en tan críticos momentos!

Paco Estoy muy tranquilo.

Cosme Yo
estoy malo.

Paco Lo veremos.
(Tomándole el pulso.)
Efectivamente, el pulso...

Cosme ¡Sí, señor; si estoy enfermo!
¡Estos tragos a mi edad!...

Paco ¿Qué edad tiene usted?

Cosme Ya tengo
siete años y medio...

Paco ¿Cómo?

Cosme ¡Y medio siglo! ¡Soy viejo!
Por eso ya mi memoria
se resiente..!

Paco ¡Ya lo creo!

Cosme Lo menos cuarenta veces
me puse a estudiar los huesos,
y ¡nada! aunque los estudio
se me olvidan al momento.
Ya no sé si las costillas
son treinta y cinco o son menos.
¿Usted sabe?

Paco ¡Sí, señor!
son... son... ¡pues ya no me acuerdo!
Pero serán... las precisas.

Cosme ¡Ay, joven! mucho me temo...

Paco Si sólo al verle la cara
le aprobarán por respeto.

Cosme ¡Ay, que Dios le oiga!

Paco ¿Qué número
tiene usted?

Cosme Ya no me acuerdo;
voy a ver... (Buscando la papeleta.)

Paco Mucho cuidado...

Cosme ¿Con qué?

Paco Con algún tropiezo,
y en vez de la papeleta
dé usted algún documento...

Cosme ¡Quiá; no, señor!
Paco Se lo digo
porque suele ser expuesto.
Figúrese usted que un día
a sufrir examen vengo,
y tan tonto y distraído
estaba en aquel momento,
que en vez de la papeleta
de exámenes, voy y entrego
al tribunal...
Cosme ¿Una carta?
Paco ¡Dos papeletas de empeño!
Cosme ¿Pero le habrán aprobado?
Paco Pues no tal; ¡salí suspenso!
Cosme ¿Sólo por aquel olvido?
Paco No, señor, no fué por eso;
fué... porque no respondí
ni una palabra.
Cosme Lo creo.
El temor... y la emoción. .
Vamos, el aturdimiento...
Paco ¡Quiá! ¡No, señor! Es que yo
estoy muy malo. ¡Padezco
una *holgazanitis crónica!*
Cosme ¡Ah, vamos! Ya lo comprendo.
¡Caramba:
Paco ¿Qué tiene usted?
Cosme Esta cabeza... No encuentro
mi papeleta... Aquí está.
«El cuarenta y cuatro.» (Leyendo.)
Paco Bueno;
pues no se aleje usted mucho,
que será de los primeros.
Cosme ¡De los primeros! ¡Dios mío!
Voy a repasar... (Medio mutis.)
Paco ¡Bien hecho!
Cosme Diga usté, este tribunal
¿se porta bien?
Paco ¡Ya lo creo!
Cosme ¡Ay, eso me tranquiliza!
Paco Ayer, de veinte, salieron
tan sólo cinco aprobados.
Cosme ¡Caramba! ¡Vaya un consuelo!
¡Me cristalizan, de fijo!
«Las heridas de los nervios...»
(Vase leyendo.)

ESCENA V

DICHOS y FERMÍN. FRANCISCO y demás ESTUDIANTES, que entran como discutiendo acaloradamente y se dirigen al BEDEL. Luego el PROFESOR

Paco Ya se alborotó el cotarro.
Franc. Pero, hombre...
Fermín ¡Que pasa el tiempo!
Est. 1.º ¡Ya son las diez!
Est. 2.º ¡Es muy tarde!
Bedel ¡Tengan ustedes silencio!
Todos ¡Pues que empiecen!
Bedel Falta aún
don José, que está algo enfermo.
Paco ¡Don José (Formando todos un grupo a la derecha.)
Fermín ¡Si no viniera!
Franc. ¡Es atroz!
Est. 1.º ¡Siempre tan serio!
Paco ¡No ayuda nada al alumno!
Fermín ¡Nada!
Est. 1.º ¡Nada!
Paco ¡Le aborrezco!
Fermín Yo cuando pasa a mi lado,
jamás me quito el sombrero.
Franc. Yo tampoco.
Est. 1.º Yo tampoco.
Paco ¿Saludarle? ¡Ni por pienso!
Bedel ¡Don José!
(Acercándose al grupo. El Profesor pasa muy grave saludando y entra por la puerta del foro.)
Todos (Quitándose el sombrero.)
¡Muy buenos días!
Bedel (¿Eh? ¿Qué tal? ¡Lo que hace el miedo!)
Franc. Gracias a Dios que llegó.
Fermín Ea, chicos, preparémonos.
Estos tragos, francamente,
me gusta pasarlos luego.
(Suena una campanilla. El Bedel entra y sale al poco rato.)
Franc. ¡La campanilla fatal!
Paco ¡Para algunos toca a muerto!
Fermín Ya mi sistema nervioso

se sobreexcita. Ya siento
las pulsaciones cardiacas.
(Llevando la mano al corazón. Se presenta el Bedel.)

Paco Ea, señores. ¡A ello!

Bedel ¡Cuarenta, cuarenta y uno
y cuarenta y dos! Adentro.
(Vanse Fermín y Estudiantes 1.º y 2.º Presentan al Bedel las respectivas papeletas de examen y entran por el foro.)

Paco
Otros } ¡Buena suerte!

Fermín A mí me gusta
ser siempre de los primeros.

ESCENA VI

PACO, el BEDEL, FRANCISCO, ESTUDIANTE 3.º y luego ARTURO. Más tarde DON COSME

Franc. Luego nos toca a nosotros,
conque, chico, pecho al agua;
aquí tengo los apuntes
completos. Toma.
(Al Estudiante 3.º, dándole una porción de papeles.)

Paco ¡Me pasma!
¡Eso se llama estudiar!
¡Tocayo, eres una alhaja!

Franc. Gracias.

Paco Cuánto diera yo
por ser de tan buena pasta;
pero a mí, chico, el estudio
me mata, vamos, me mata.

Franc. Voy a repasar contigo (Al Estudiante 3.º)
un poco mientras nos llaman. (Vanse)

Paco (Viéndole llegar muy contento.)
¡Don Arturo!

Arturo ¡Soy feliz!

Paco ¿De veras? ¿Pues qué te pasa?
¿Que tienes seguridad
de salir bien, eh?

Arturo ¡Pues vaya!
¡No faltaría otra cosa!

Paco ¡Claro, sería una falta!...

Arturo Los que forman tribunal
son visita de mi casa;
conque ya ves.

Paco Pues entonces
puedes tener confianza.

Arturo ¡Ya lo sé! Pero no es eso
lo que me alegra. (Enseñando una carta.)

Paco ¡Una carta!
¿De un ministro?

Arturo ¡De mi novia!

Paco ¡Hola, hola! ¿Y será guapa?

Arturo ¡Divina, chico, divina!
¿Tú no tienes novia?

Paco ¡Vaya!
Ahora sólo tengo tres,
Vicenta, Isidora y Paca.
Paca es doncella, y las otras...

Arturo ¿Qué?

Paco ¡Modistas!

Arturo ¡Tú no amas!
¡Yo sólo en mi Adela cifro
esta pasión tan volcánica!

Paco Yo, sobre todo, a Isidora
la quiero con vida y alma.

Arturo ¡Mi novia es un serafín!

Paco ¡La mía es una muchacha!...

Arturo Por primera vez vi a Adela
en la Fuente Castellana.

Paco Pues yo conocí a Isidora
Tomando café en Eslava.

Arturo Su papá, que es general,
ya me ha ofrecido la casa.

Paco Pues mi suegro es horchatero
y tomo gratis la horchata.

Arturo La que se opone es mi suegra.
¡Su mamá! ¡La generala!

Paco ¡Mi novia no tiene madre,
conque ya ves tú si es ganga!

Arturo ¡Adela por mí se muere!

Paco ¡Por mí Isidora se mata!

Arturo ¡Me cuesta algunos disgustos!

Paco ¡A mí café con tostadas!

Arturo ¡En cuanto me haga doctor,
ya lo prometí en su casa,
nos enlazamos, y al punto
tomamos el tren, y a Francia!

Paco Yo, por empeñarlo todo,
hasta empeñé mi palabra
de casarme en siendo médico;

pero si sigo esta marcha,
como no lo seré nunca,
me libro de la casaca.

Arturo Hoy en su carta me dice...

Paco ¡Hombre, veamos la carta!

Arturo En secreto, por supuesto.

Paco ¡Por mí nadie sabrá nada!

(Mientras Arturo se dispone a leerla entra don Cosme y se acerca a la puerta del foro.)

Cosme Con permiso... (Al Bedel.) ¿Qué dirán?
(Aplica el oído a la cerradura.)
No se oye ni una palabra. (Vase.)

Arturo ¿Eh? ¿Qué tal? (Dándole a oler la carta.)

Paco ¡Grato perfume!

Arturo ¡Jazmín! Es de lo que gasta.
«Queridísimo Arturito...» (Leyendo.)
¿Eh? ¡Con qué mimo me trata!
«¡Te adoro! ¡Que no me olvides!
»¡Te quiero con toda el alma!
»No puedo extenderme más,
»porque mi mamá me llama.»
Ya ves tú qué compromiso
para la pobre muchacha.
«¡Te quiero! ¡Que no me olvides!
»¡Adiós! ¡Tu Adela!» ¡Adorada!
¡Cuánto amor! ¡Cuánta inocencia!

Paco ¡Ahora verás una carta!
¿En dónde la tengo yo?
(Buscándola entre una porción de objetos que saca del bolsillo.)
Cuatro rizos de la Paca...
La cédula .. cartas de
la Vicenta.

Arturo ¡Eche usté cartas!

Paco La cuenta del sastre .. *La Correspondencia de España*...
Diez papeletas de empeño...
Otras cuentas... atrasadas...
¡El dedal de mi Isidora!
¡Hermosa prenda! (Lo besa,)

Arturo ¿Es de plata?

Paco ¡No, de dublé! Ya está aquí.
(Dándole una carta.)

Arturo ¡Qué grato perfume exhala!
¡Jesús! ¿A qué huele? (Rechazándola.)

Paco ¡A chufas!

Como el papá vende horchata...
«Madrid ciento dos de gunio. (Leyendo.)
»Cérido Paco del ama.
»Te ruego bengaz a belme
»manana por la manana.
»Paco de mi coracón
»estoy muy acatarada,
»lo cual no salgo a la caye
»dende ayel. Si es que te pasas
»pol la botica compra una ..»
Mira cómo escribe caja.

Arturo ¡Con g, bravo!

Paco «De patillas
»de goma que son mu sanas.
»Paco de mi coracón.
»Tulla, Isidora.—Pondata.
»que no deges de venil,
»y que no olvides la... caja
»de las patillas...»

Arturo ¡Sublime!

Paco ¡Me enloquece esta muchacha!

Arturo ¡Qué ortografía tan buena!

Paco ¡Chico! sabe más gramática...

ESCENA VII

DICHOS, FERMÍN, FRANCISCO, ESTUDIANTE 3.° y DON COSME
Al salir Fermín todos le rodean y le dan la mano

Arturo ¡Ya despaché! (Muy contento.)

Paco (Abrazándole.) ¡Qué feliz!

Franc. Lo celebro...

Fermín Gracias, gracias.

Franc. ¿Qué tal?

Paco Cuenta.

Fermín ¡Estuve al pelo!
No he tenido ni una falta.

Cosme Diga usté, ¿preguntan mucho?

Fermín ¡Muchísimo!

Cosme ¡Dios me valga!

Bedel Cuarenta y tres.

Arturo (Muy alegre.) ¡Es mi número!

Cosme (¡Lo dice con esa cara
tan risueña!)

Arturo ¡Hasta después!
Paco ¡Que te aprueben! (A Arturo.)
Arturo ¡Vaya, vaya!
¡Pues no faltaba otra cosa!
(Vase por el foro despues de enseñar su papeleta al Bedel.)
Cosme ¡Tanta frescura me pasma! (A Paco.)
Paco ¡Es sobrino del ministro!
Cosme Pues entonces no me extraña.
¡Ay, si yo tuviera un tío
en región tan elevada!
Franc. ¿Qué te preguntaron? (A Fermín.)
Fermín Mucho.
Cirrosis, fiebre reumática,
inflamaciones del hígado...
Cosme (¡El hígado!) (Hojeando un libro muy preocupado.)
Fermín La anasarca...
Y, en fin, otras muchas cosas
que ya no recuerdo.
Paco Bastan.
Fermín Al hablar de la cirrosis
describí toda la trama
del tejido, y expliqué
la atrofia de la substancia,
y la infiltración que sufre
en esta afección orgánica.
En fin, estuve muy bien.
Cosme (¡El hígado!) (Siempre hojeando.)
Paco ¿Qué le pasa?
(Viendo caviloso a don Cosme.)
Cosme ¡Que no recuerdo a qué lado
está el hígado! (Todos sueltan la carcajada.)
Paco ¿Y se alarma
por tan poco? Hay opiniones
respecto a eso. En España
todos los hombres tenemos
varios hígados.
Cosme ¡Caramba!
Paco Sí, señor. No oyó usted nunca
decir a la gente baja:
«Te voy a comer los hígados!»
¡Pues esa es la prueba clara!
Cosme ¡Cierto! Voy a repasar...
(¡Memoria más desdichada!)
(Va a marcharse, pero se queda al ver salir al Estudiante 1.º)

ESCENA VIII

DICHOS y ESTUDIANTE 1.º

Est. 1.º ¡Gracias a Dios! (Todos le abrazan.)
Fran. ¿Aprobado?
Est. 1.º Creo que sí.
Fran. ¡Pues abraza!
Paco ¡Ya salvaste!...
Est. 1.º ¡Chico, sí!
¡Pero salvé en una tabla!
Cosme (¡Yo, aunque fuera en una astilla,
qué contento me salvara!)
Fermín ¿Y qué tal?
Est. 1.º ¡Perfectamente!
Fran. ¿Se portan mal?
Est. 1.º Hombre, tratan
así... así... pero yo
respondí bien.
Fran. ¡Lo esperaba!
(Vuelve a abrazarle.)
Cosme (Al Estudiante 1.º)
¿Y qué es lo que más preguntan?
Est. 1.º ¡Todo!
Cosme (¡Todo! ¡Virgen Santa!)
Voy a repasar...
Paco (Deteniéndole.) ¡Abuelo!
¡Tómelo usted con más calma!
Bedel ¡Cuarenta y cuatro!
Cosme ¡Dios mío!
¡Mi número! (Temblando.)
Paco A usted le llaman.
Cosme ¡Ay! Me están dando deseos...
Paco ¿De qué?
Cosme De volver mañana.
Paco ¡Vamos, hombre!
Fran. ¡Ea, valor!
Fermín ¡Entre usted con confianza!
Bedel ¿Quién es el cuarenta y cuatro?
Cosme ¡Servidor!
Bedel Pero, ¿qué aguarda?
Cosme Que perdí la papeleta
de exámenes. (Buscándola asustado.)
Fran. ¡Qué desgracia!

Paco ¡Si la tiene usté en la mano!
Cosme ¡Es verdad! No lo notaba.
Paco Ea, adentro. (Empujándole suavemente.)
Cosme ¡Ay! ¡Estoy malo!
¡Yo no sé lo que me pasa! (Hace medio mutis.)
Paco Pero, ¿adónde va usted? (Conteniéndole.)
Cosme ¡Vuelvo!
¡Ya no puedo más! (Se oye la campanilla.)
Paco ¡Que llaman!
Cosme ¡Ay! (Temblando.)
Paco Pero, ¡hombre!
Cosme ¡Haré de tripas
corazón!... (¡Que Dios me valga!)
(Como haciendo fuerzas va hacia el foro con marcado temor. Se detiene. Por fin se decide, se santigua y entra.)

ESCENA IX

DICHOS, menos DON COSME; luego ESTUDIANTE 2.°

Paco Señores, vaya un canguelo
que se lleva el pobrecillo.
Fran. ¡No es para menos el trance!
Paco A su edad, yo no me explico
cómo hay quien quiera estudiar
y pasar este suplicio.
Verdad es que yo a ninguna
edad comprendo los libros.
Fran. ¿Qué tal? (Al Estudiante 2.° que sale.)
Est. 2.° ¡Estuve feliz!
Paco ¿Te han aprobado?
Est. 2.° De fijo.
Fran. Me alegro. (Dándole la mano.)
Est. 2.° Gracias.
Paco Te doy
la enhorabuena, querido.
(¿Si me aprobaran a mí?
¡Quién sabe!)
Bedel ¡El cuarenta y cinco!
Fran. ¡Vamos allá! Hasta después.
(Entra por la puerta del foro.)
Paco ¡Mi tocayo es guapo chico!
—¿Qué es eso? ¿Quién viene allí?
¡Caballero! ¡Vaya un tipo!

ESCENA X

DICHOS y el TÍO ROQUE, en traje de pueblo y con unas alforjas al hombro; de la bolsa posterior asomará una bota de vino. Todos, al verle, sueltan una carcajada

Todos ¡Ja, ja, ja, ja!
Roque (Viéndolos reirse.) ¡Están contentos!
Todos ¡Que baile!
Roque ¿A quién se lo han dicho?
Todos ¡Ejem, ejem!
Bedel ¡Orden, orden!
Roque ¿En dónde estará ese chico?
Todos ¡Ejem! ¡Que baile, que baile!
Roque ¡Vamos! Están *divertíos.* (Vase.)
Paco ¡Ya sé quién es!
Fermín ¿Le conoces?
Paco Es un doctor que ha venido...
Fermín Pero, hombre, ¡por Dios!
Paco A hacer
oposiciones, de fijo.
Est. 1.º ¡Doctor! ¡Buena facha tiene!
Paco Más tronados los he visto.
Tanto abundan ya los médicos,
que pronto cada vecino
tendrá el suyo. Y si esto sigue,
antes de poco, lo afirmo,
veremos en los periódicos
anuncios como este: «Aviso.
Doctor Fulano de Tal,
va gratis a domicilio,
y además a los enfermos
hace algunos regalillos.
Tiene quien le abone. Vive
plaza de los Afligidos,
trece, escalera interior,
guardilla número cinco.»
Fermín ¡Cómo exageras las cosas!
Paco ¡Chist! Que sale el señorito.

ESCENA XI

DICHOS y ARTURO, que sale muy triste

Fermín ¡Qué cara tan compungida!
Est. 1.º ¡Vaya un cambio que ha sufrido!

Paco ¡Arturo!
Arturo ¡Déjame, déjame!
Yo se lo diré a mi tío.
Paco O cuéntaselo a tu tía,
que para el caso es lo mismo.
Arturo Me tiraron al degüello,
sí, señor, lo he conocido.
Paco Vamos, hiciste una plancha,
como nosotros decimos.
Arturo Me preguntaron el nervio
vago.
Paco Pues te han aludido.
(El Estudiante 3.º se acerca al Bedel y entra por el foro.)
Fermín ¿Nada más?
Arturo Sí; las heridas
por asta de toro.
Paco ¡Chico!
Pues tú en toros estás fuerte.
Arturo ¡Ya lo creo! Por lo mismo
les quise hablar de la forma
de las astas de los bichos,
y de si al poner los palos
hieren en el sobaquillo,
y que al matar recibiendo
a un toro cuando está huído
y que no obedece al trapo
es un caso facilísimo
que el diestro se encune y salga
de entre las astas herido;
y, en fin, quise hablarles de
la muerte de Pepe-Hillo,
pero ¡nada! se reían,
y con retintín me dijo
don José: «Joven, lo siento;
pero tome usté el olivo,
y vaya usté a examinarse
con Frascuelo o Lagartijo.»
Paco ¡Pobre Arturo de mi alma!
Arturo Yo se lo diré a mi tío.
Fermín ¡Quién sabe! Aguarda las notas.
Quizá te aprueben.
Paco ¡Sí, chico!
Hasta el fin nadie es dichoso.
Arturo ¡En fin! Tuve mal principio.
(Vanse Arturo y los Estudiantes 1.º y 2.º)

Paco Ya vuelve el de las alforjas.
Fermín, quédate conmigo.
Fermín ¿Qué quieres hacer?
Paco Quitarle
aquella bota de vino.
Fermín Corriente.
(Paco y Fermín se ratiran a un lado del escenario.)

ESCENA XII

PACO, FERMÍN, el BEDEL y el TÍO ROQUE

Roque ¡Menudo susto
me he *llevao!* ¡Santo Cristo!
Iba buscando al muchacho,
cuando sentí unos *quejíos*
aquí cerca, en un salón;
yo soy curioso, me arrimo,
y vi por una ventana...
¡Válgame Dios, lo que he visto!
¡Le estaban cortando a un hombre
un bulto así tamañito,
de. . salva sea la parte. (Señala al cuello.)
Pero, ¿dónde está ese chico?
(Leyendo el rótulo de la puerta.)
«*Aulla*, número trece.»
Acaso esté aquí *metío*. (Se acerca.)
Diga usted, y usted perdone. (Al Bedel)
¿Sabe usted si está Francisco?
Fermín Paco, que por ti pregunta.
Paco Será algún inglés.
Bedel (Al tío Roque.) Amigo,
si no me da usted más señas...
Roque Francisco Pérez...
Paco (¡Dios mío!
¡Mi apellido! ¡Ya le temo!)
Roque Es un muchacho *mu* listo
y *mu aplicao...*
Paco (¿Aplicado?
Entonces me tranquilizo.
No es a mí a quien busca.)
Roque Soy
su tío. Estudia unos libros
que hablan de patos o patas.
Bedel Patología.

Roque — Eso mismo.
¿Le conoce usté?...
Bedel — Yo no...
Paco — Yo conozco a su sobrino.
(Acercándose a tío Roque.)
Roque — ¡Es claro! Pues si él aquí
debe ser *mu conocío.*
Paco — Ahora se está examinando.
Roque — ¿De veras? ¿No habrá peligro?
Paco — Ninguno.
Roque — Le quiero igual
que si le hubiera *parío.*
¡Si sabe más que *Berlín!*
Paco — Merlín, dirá usté.
Roque — Es lo mismo
¿Y saldrá pronto?
Paco — En seguida.
Roque — ¡Qué abrazo le aguarda al chico!
Hoy mismo llegué del pueblo
sólo por verle.
Paco — (Principio.)
¿Conque llegó usté a Madrid
hace poco, por lo visto?
¡Qué pueblo es este! ¿Verdad?
¡Qué animación! ¡Qué bullicio!
¡Esto es vivir!
Roque — Pues a mí
me *entontece* tanto *ruío.*
Paco — Sobre todo, ¡qué mujeres!
Roque — Hombre, la *verdá.* No he visto...
Pero debo haberlas buenas.
Frescotas ¿eh? ¡Ya me animo!
Paco — ¡Qué tuno!
Roque — No hay *na* mejor
que las mujeres y el vino;
pero el vino y las mujeres
naturales.
Paco — Convenido.
(Con éste bien puedo yo
echármelas de erudito.)
¡La mujer! ¿Qué es la mujer?
Roque — Pues eso es lo que yo digo.
Paco — La mujer es un problema,
un intrincado organismo,
una idea, una ilusión,
un rayo de lo infinito,

una molécula, un átomo,
un concepto metafísico,
lo absoluto, lo concreto,
lo inexplicable, lo ambiguo,
algo, mucho, poco, nada,
lo material y lo psíquico,
y en esto opinan de acuerdo
los filósofos antiguos:
Platón, Licurgo, Demóstenes,
Hipócrates, Tito Livio,
Arquímedes, Tolomeo,
Galeno, el doctor Garrido,
Bruto, César, Cicerón,
Aristóteles, Esquilo,
Catón y Perico el ciego,
y otros muchos que no cito.

Roque (Abrazándole.)
¡Bien! ¡Muy bien!... ¡Ay, si supiera
tanta *cencia* mi sobrino!

Paco (Pues si no supiera más
ya estaba el pobre lucido.)

Roque Pues todo lo de esos sabios
es siempre lo que yo digo.
Querer a una chica llena
de cintajos y postizos,
y con *la color* del rostro
blanquiá como un *edeficio*
y repleta de algodones,
es como beber el vino
aguao, y a mí me gusta
el Valdepeñas legítimo.

Paco (¡Bebe buen vino! Me alegro.)
Pues ojo en Madrid, amigo,
y sobre todo, cuidado,
(Hace señas a Fermín y le entrega la bota, que sacará de las alforjas sin que el tío Roque lo note. Fermín se marcha con ella.)
que hay aquí unos raterillos...
que a uno le quitan las botas
en seguida y sin sentirlo.

Roque ¡No, pues el que a mí me robe
ya necesita ser listo!
¿Donde dirá usted que llevo
tóo el dinero *escondío?*

Paco En el sombrero.

Roque ¡Quiá, hombre!

¡*Cosío* a los calzoncillos!
Conque ya ve usté que yo
soy un hombre *prevenío*.
¡Digo! A menos que me lleven
algo de esto... (Mirando las alforjas.)
¡Santo Cristo!
¡Ya me han *robao* la bota!

Paco ¿Lo ve usted? ¡Si se lo he dicho!
¿Y era buen vino, verdad?

Roque ¡No, señor; si no era vino!

Paco (Alarmado.)
¿Eh?

Roque Si era una *medecina*
pa curarme el *romatismo*,
dándome *fregas*.

Paco (Asustado.) ¿Es cierto?

Roque Claro que sí.

Paco (¡Me he lucido!)
¡No bebas, Fermín, no bebas!
(Vase dando voces.)

Roque ¿Qué le ha *pasao* a ese chico?
—¡Pues, señor, cómo ha de ser!
Ya pronto saldrá Francisco...
¡Qué alegrón!... ¡Se abre la puerta!...
¡El es!... ¡Ya sale!... ¡Sobrino!
(Abraza fuertemente a don Cosme, que sale rebosando satisfacción.)

ESCENA XIII

DICHOS y DON COSME: luego PACO, FERMIN, ARTURO y ESTUDIANTES

Roque ¡Sobrino del alma mía!

Cosme ¡Apriete usté bien!

Roque (Aturdido) ¿Qué veo?
Usted perdone... Creí...

Cosme ¡Otro abrazo! Estoy contento.

Roque (¿Si será algún profesor?

Cosme ¡Aprobado! (Muy satisfecho.)

Roque No comprendo.
¿Quién está *aprobao*, el chico?

Cosme No, señor. ¡Yo!

Roque (¿Será lelo?)

Cosme ¡Me dan ganas de bailar!

Roque Pues baile usted el jaleo.
Paco ¿Qué tal? (A don Cosme.)
Cosme ¡Bien!
Todos Enhorabuena.
¡Muy enhorabuena, abuelo!
(Abrazan todos a don Cosme.)
Roque ¡Canario! ¡Pues este hombre
no se ha *echao* pocos nietos!
Bedel ¡Cuarenta y siete!
Paco (Con tristeza.) ¡Allá voy!
Fermín ¡Animo, Paco!
Paco ¡El remedio
le tengo aquí! (Enseñando la pistola.)
Cosme ¡Caracoles!
Paco ¡Si me suspenden, me pego
un tiro y en paz!
Cosme ¡Canastos!
Todos Pero, hombre...
Paco (Entra.) ¡Ya estoy resuelto!
Cosme ¡Y lo hará como lo dice!
Fermín ¡Cosas de Paco!
Est. 1.º Y qué serio
se puso.
Fermín Este chico tiene
una lesión del cerebro.
(Fermín, Arturo y demás Estudiantes se retiran por la izquierda.)
Cosme ¿Y usted viene a examinarse?
Roque (¿Por quién me toma este memo?)
Cosme ¡Qué miedo tuve al principio!
Pero después... no es tan fiero
el león como le pintan;
y aquí mal, y allí un tropiezo,
y sudando cada gota
más grande que ese sombrero,
fuí poco a poco hacia arriba
y aquí estoy ya tan contento.
Roque Ya. ¿Con que usté es estudiante?
Cosme Sí.
Roque Pues empieza usté a tiempo
la carrera.
Cosme Mire usté.
Yo hasta ahora fuí barbero,
y dentista y sangrador,
y comadrón en mi pueblo;
pero todos me decían:

«Don Cosme, hágase usté médico.
Tiene usté buen porvenir;
tiene usté mucho talento...»

Roque Y mucha modestia.

Cosme Vamos,
que al cabo me convencieron,
y vine a Madrid a ver
si en dos años o algo menos
me hago doctor.

Roque ¡Bien *pensao!*

Cosme Apretando mucho, pienso
aprobar en este curso
diez asignaturas.

Roque (¡Cuerno!)
¿Sabe usted que me dan ganas?

Cosme ¿De qué?

Roque De estudiar *pa* médico.

Cosme Hombre, ¿quién por la familia
no hace un sacrificio inmenso?

Roque ¡Ya! ¿Tiene usted muchos hijos?

Cosme ¿Hijos? No, señor, no tengo
ninguno. Todas son hijas
y tengo nueve.

(Don Cosme se pasea de un lado a otro muy contento.)

ESCENA XIV

DICHOS y FRANCISCO, por el foro

Fran. ¿Qué veo? (Al ver a su tío.)

Roque (Viéndole y yendo hacia él.)
¡Sobrino del alma!

Fran. ¡Tío! (Se abrazan.)

Roque ¡Aprieta, chico!

Fran. ¡Ya aprieto!

Roque Bien, ¿eh?

Fran. Sí, señor.

Roque No sabes
tóo lo que yo me alegro.
Así me gusta. ¡Otro abrazo!
Y estás más flaco... Ya veo...
Claro, los libros... En fin,
yo te cebaré en el pueblo.
Pero antes quiero quedarme
diez días aquí.

Fran. Lo apruebo.

Roque Voy a tirar unos cuartos
pa que nos *diversionemos.*
¡Ya verás tú, ya verás!
Mira, chico, yo deseo
que me enseñes en Madrid
tóo, aunque cueste el dinero.
Iremos a ver las fieras.
Ya sabes tú que yo tengo
cariño a los animales. (Abrazándole.)
Y luego... sí, señor, luego
(Sale Estudiante 3.° por el foro y vase por la izquierda.)
iremos a oir cantar
a esos que son extranjeros
y que cantan las comedias...

Fran. Las óperas.

Roque Eso, eso.
No lo extrañes. Como yo
nunca he *salío* del pueblo,
soy así; pero no importa.
Tú vas a ser mi maestro,
y me enseñarás a hablar
pa soltar luego esos términos
allá en casa del alcaide,
que es un señor tan retieso...
Pero, chico, ¿qué esperamos?

Fran. Las notas. Acaban luego.

Roque Mira, mira, vamos antes
a tomar un refrigerio;
unas chuletas, dos pollos...
jamón con un par de huevos...

Fran. Ya almorzaremos más tarde.
Ahora, si usted quiere, iremos
a tomar unos pasteles...

Roque ¿Con vino, verdad? Me alegro.
Eso me gusta... ¿Usté quiere
acompañarnos? (A don Cosme.)

Cosme No puedo.

Roque Vamos, hombre, unas rosquillas
y unas copas de lo bueno.

Cosme No, señor; gracias.

Roque ¡Yo pago!

Cosme Le digo que lo agradezco.

Roque ¡Ea! Pues usté perdone.
Vamos, chico.
(Vanse el tío Roque y Francisco por la izquierda.)

Cosme — Buen provecho.
En cuanto lea mi nota,
si me aprueban, como espero,
hoy iré a comer de fonda,
y luego al teatro, y luego...
echaré una cana al aire,
que con bastantes me quedo.

ESCENA XV

DICHO y PACO que sale muy triste

Cosme — (¡Qué triste sale! ¡Infeliz!)
Amigo, ¿qué tal? (A Paco.)
(Suena la campanilla y el Bedel vase por el foro.)
Paco — ¡Suspenso!
Cosme — ¿No ha respondido usted?
Paco — Nada.
Cosme — Créame usted que lo siento.
Paco — Gracias. Pues yo estoy tranquilo.
¡Muy tranquilo! (Suspirando.)
Cosme — (Ya lo veo.)
Paco — ¿Qué me importa a mí la vida?
Cosme — Hombre, ¿qué está usté diciendo?
Paco — ¿Ve usted lo que tengo aquí?
(Enseñándole la pistola.)
Cosme — ¡Dios mío, joven! (Asustado.)
Paco — (Conteniéndole.) ¡Silencio!
¡No hay nadie aquí!
Cosme — ¡Virgen santa!
Paco — ¿Ve usté esta bala?
Cosme — La veo.
Paco — Pues muy pronto, amigo mío,
la tendré dentro del cuerpo.
Cosme — Pero, hombre...
Paco — (En este bolsillo (Del chaleco.)
estará mejor.) Espero
que usted callará.
Cosme — Pero, hombre,
¿está usté loco?
Paco — Hace tiempo.
Cosme — ¡Ay, Dios mío! (Huyendo.)
Paco — Le suplico
(Apuntando. Don Cosme se detiene asustado.)
que presida usted mi entierro.

No se marche usted. ¡Ahora!
(Poniendo sobre la sién el cañón de la pistola.)

Cosme ¡Favor, socorro! (Vase asustado por la izquierda.)

Paco ¡Qué miedo
lleva el pobre! ¡Ja, ja, ja!
Le daré el susto completo.
Ya ha encontrado a los amigos.
¡Ya vienen todos corriendo!
Haré que me he suicidado.
Aquí mismo. (Se sienta en el suelo.)
¡Apunten! ¡Fuego!
(Dispara al aire y luego se tira en el suelo con la pistola en la mano.)

ESCENA XVI

PACO y DON COSME, FERMIN, ARTURO, ESTUDIANTES 1.°, 2.° y 3.°, luego TIO ROQUE y FRANCISCO

Cosme ¿Lo ven ustedes? ¡Dios mío,
se mató! (Todos se acercan asustados a Paco.)

Arturo ¡Por un suspenso!

Fermín ¡Paco, Paco! No responde.

Cosme ¡Pobre joven!

Arturo ¡Esta muerto!

Paco (¡Animal!)

Arturo ¿Eh?

Fermín ¡Te ha llamado!

Cosme La bala era así lo menos. (Como el puño.)
Yo la he visto.

Paco ¡Ay! (Con voz reconcentrada.)

Fermín (Indicando la del Bedel.) ¡Esa silla!
Traedla, le examinaremos
la lesión. (Le sientan con cuidado.)
¡Cuidado! ¡Aquí!

Paco ¡Ay!

Cosme ¡Cuánto sufre!

Fran. ¿Qué es eso?
(Asustado al verlo. Sale Roque con una botella en la mano y unos cuantos pasteles en la otra. Viene algo borracho. Se mete dentro del grupo de manera que Paco lo vea.)

Cosme Una desgracia.

Roque ¿Está malo?
Pues que beba vino bueno.

Paco (Que ha visto la botella.)
¡Tengo sed!
Fermín (A los demás.) ¡Agua!
Roque Aquí hay vino.
(Fermín la rechaza. Paco dice que sí con la cabeza.)
Dice que sí. Ya lo creo. (Le da de beber.)
¡Vaya, vaya, y cómo empina!
Cosme ¡Qué sed tiene! (A Fermín.)
Fermín Es el efecto
de la herida...
Paco (Que ha visto los pasteles.)
¡Estoy muy débil!
Roque Pues, hombre, déle usted estos
pasteles que son de carne.
Fermín ¡Quite allá! (Al tío Roque.)
Roque ¿Lo está usté viendo?
(Paco dice que sí con la cabeza.)
Dice que sí. Tome usted.
(Le mete un pastel en la boca.)
Cosme (¡Cómo engulle!)
Fermín Yo no encuentro
la herida. (¿Dónde habrá sido?
Paco ¡Ay! (Con la boca llena.)
Cosme Se queja. Compañero,
¿dónde tiene usted la bala?
¿Diga usted?
Paco (Con voz débil.) ¿Dónde la tengo?
Metida en las entretelas... (Transición.)
del bolsillo del chaleco.
(Se levanta y enseña la bala.)
Todos ¡Ja, ja, ja!
Fermín ¡Vaya una broma!
Cosme Me ha dado usté un susto bueno.
Paco ¡Gracias por las atenciones!
Roque Pero, hombre, ¿lo está usté viendo?
Pues si este vino es capaz
de resucitar a un muerto.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y el BEDEL con una lista en la mano. Todos al verle le atropellan, queriendo leer el papel, que el Bedel levantará en alto

Todos ¡Las notas!
Bedel Orden, señores.
Todos ¡Que se lean!
Bedel ¡Pues silencio!

Todos ¡Pues que se lean!

Paco Yo voy
a leerlas.

(Da un salto y quita la lista al Bedel. Todos le aplauden. Se coloca sobre la silla en medio del escenario. Todos le rodean.)

Todos ¡Bueno, bueno!

(Paco les manda callar.)

Cosme (¡Dios mío, qué horrible duda!
¿Si me habrán dado un suspenso?)

Paco «Don Fermín Suárez y Suárez,
aprobado.»

(Todos abrazan a Fermín. El mismo juego se repetirá con los demás aprobados. Anímese todo lo posible esta escena.)

«Don Cornelio
Ruiz González, aprobado.
Don Lucas Gómez y Asuero,
aprobado.»

Cosme ¡A ver!

(Emocionado. Todos callan y observan a don Cosme.)

Paco «Don Cosme
de la Alcachofa y del Berro...

(Paco hace una ligera pausa, que aumenta la emoción de don Cosme. Al marcar intencionadamente el «sus»... don Cosme deja caer afligido los libros, que llevará debajo del brazo, pero se repone en seguida al oir el «aprobado», y da un salto pisando en un pie al tío Roque.)

sus... ¡Aprobado!»

Roque ¡Ay, mi callo!

(Todos abrazan a don Cosme, que sigue saltando de alegría.)

Cosme Perdone usted. El contento...

Paco «Don Francisco Pérez...»

Roque ¡Ese!
¿Qué nota tiene?

Paco «Suspenso».

Roque ¡Dios mío!

(Cae como desmayado sobre Francisco y Fermín.)

Franc. ¿Cómo?

Roque ¡Ay, de mí!
¡Qué desengaño!

Paco ¿Qué es eso?

Fermín (Tomando el pulso al tío Roque.)
¡Una simple lipotimia!

Paco Si es que no nos entendemos.
El suspenso he sido yo.

Roque ¿De veras? (Incorporándose.)

Paco Pues ya lo creo.
Francisco es Pérez Gazapo,
y yo soy Pérez Conejo.

Cosme ¡Vaya un gazapo!

Paco En fin, todos
aprobados. (Se baja de la silla.)

Arturo ¿Todos? (A Paco.)

Paco (A Arturo.) Menos
tú y yo. ¡Paciencia!

Arturo (Muy afligido.) A mi tío
se lo voy a decir luego.

Cosme Señores, ¡viva el estudio!
(Tirando el sombrero al alto.)

Varios ¡Viva!

Roque Convido a un almuerzo
a *tóos*.

Varios ¡Bravo!

Otros ¡Admitido!

Paco (Ya cayó un primo.) ¡Lo acepto!

Roque ¡A *tóos* los *aprobaos!*

Varios ¡Bien, bien!

Paco (A Arturo.) Pues señor, iremos
los dos a almorzar a Fornos.
Tú pagarás los cubiertos.

Arturo No, los pagará mi tío
el ministro de Fomento.

Paco (Al público.)
De otro examen más temible
sois el tribunal, y espero
que nos digáis si el autor
está APROBADO O SUSPENSO.

FIN

Obras dramáticas de Vital Aza

¡Basta de matemáticas! juguete cómico en un acto y en prosa original. (Quinta edición.)

El pariente de todos, juguete cómico en un acto y en verso, original. (Tercera edición.)

Desde el balcón, juguete cómico en un acto y en verso, original (Tercera edición.)

La viuda del zurrador [1], parodia en un acto y en verso.

El autor del crimen, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)

Aprobados y suspensos, pasillo cómico en un acto y en verso original (Undécima edición.)

Horas de consulta, sainete en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)

Noticia fresca [2], juguete cómico en un acto y en verso. (Décimacuarta edición.)

Tras del pavo [3], apropósito en dos actos y en prosa, original.

Paciencia y barajar, comedia en un acto y en prosa.

Calvo y compañía, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)

Pérez y Quiñones, comedia en un acto y en prosa, original.

Con la música á otra parte, juguete cómico en dos actos, en verso, original. (Quinta edición.)

Turrón ministerial, apropósito en un acto y en prosa, original.

Llovido del cielo. comedia en dos actos y en verso, original. (Quinta edición.)

Periquito [1], zarzuela cómica en tres actos, en prosa y verso, escrita sobre un pensamiento francés, música del maestro Rubio.

La ocasión la pintan calva [1], comedia en un acto y en prosa. imitada del francés. (Cuarta edición.)

¡Adiós, Madrid! [1], boceto de costumbres madrileñas, en tres actos, en verso y prosa, original.

¡Adiós, Madrid! [1], refundida en dos actos.

De tiros largos [1], juguete cómico, arreglo del italiano, en un acto y en prosa. (Séptima edición.)

El medallón de topacios [2], drama cómico en un acto y en verso original. (Segunda edición.)

La primera cura [1], comedia en tres actos y en verso, original.

La primera cura [1], refundida en dos actos. (Segunda edición.)

La calandria [1]. juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Sexta edición.)

El hijo de la nieve [1], novela cómico-dramática, en tres actos, en prosa y verso, original. (Segunda edición.)

Prestón y compañía [4], sainete en un acto y en verso, original.

Parientes lejanos, comedia en dos actos y en verso, original. (Segunda edición.)

Carta canta, juguete cómico en un acto y en verso. (Tercera edición.)

Robo en despoblado [1], comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Octava edición.)

Las codornices, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Novena edición.)

De todo un poco [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.

Juego de prendas, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Tercera edición.)

Tiquis-miquis, comedia en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)

¡Un año más! [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.

Pensión de demoiselles [5], humorada cómico-lírica en un acto y en prosa, original.

San Sebastián, mártir, comedia en tres actos y en prosa, original. (Tercera edición.)

Parada y fonda, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Décimacuarta edición.)

Boda y bautizo [5], sainete en un acto y tres cuadros, en prosa verso, original.

El viaje á Suiza [5], vaudeville en tres actos y en prosa, arreglado del francés.

Perecito, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Sexta edición.)

La almoneda del 3.º [1], comedia en dos actos, original y en prosa. (Tercera edición.)

Coro de señoras [1], pasillo cómico-lírico, original, en un acto y en prosa, música del maestro Nieto. (Tercera edición.)

Los tocayos, juguete cómico en un acto y en prosa, original.(Cuarta edición.)

El padrón municipal [1], juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Octava edición.)

Los lobos marinos [1] zarzuela cómica en dos actos y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)

El sombrero de copa, comedia en tres actos y en prosa, original. (Octava edición.)

El señor gobernador [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Séptima edición.)

El sueño dorado, comedia en un acto y en prosa, original. (Octava edición.)

Su excelencia, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

El señor cura, comedia en tres actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

El señor cura, refundida en dos actos. (Segunda edición.)

El rey que rabió [1], zarzuela cómica, original, en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Chapí. (Octava edición.)

El oso muerto [1] comedia en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)

Villa-Tula (segunda parte de *Militares y paisanos)*, comedia en cuatro actos, escrita sobre el pensamiento de la obra alemana *Reif von Reiflingen*.

Zaragüeta [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Décima edición.)

Chifladuras, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Cuarta edición.)

La rebotica, sainete en prosa, original. (Sexta edición.)

La praviana, comedia en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)

Venta de Baños, sainete en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)

La Marquesita, comedia en un acto y en prosa. (Segunda edición.

La sala de armas, pasillo cómico en un acto y en prosa, original.

El afinador, juguete cómico en dos actos y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Cuarta edición.)

Ciencias exactas, sainete en un acto y en prosa. (Quinta edición.

Los lobos marinos [1], zarzuela cómica, refundida en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.

La clavellina, comedia en un acto, escrita sobre un cuento de Arturo Royes.

El prestidigitador, monólogo cómico escrito en catalán por Santiago Rusiñol, arreglado al castellano. (Segunda edición.)

Francfort, juguete cómico totralingüe en un acto y en prosa, original. (Quinta edición.)

Chiquilladas, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre unas escenas de Najac. (Segunda edición.)

La alegría que pasa, cuadro lírico en un acto, escrito en catalán por Santiago Rusiñol, música del maestro Morera, traducción castellana.

El matrimonio interino, comedia en tres actos y en prosa, original de MM. Paul Gavault y Robert Charvay, arreglada al castellano. (Segunda edición.)

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Todo en broma, versos de Vital Aza, con un prólogo de Jacinto O. Picón, un intermedio de José Estremera, un epílogo de Miguel Ramos Carrión y ¡nada más! (Tercera edición aumentada.)

Bagatelas, poesías. Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Ni fu, ni fa, versos.—Ilustraciones de B. Gili y Roig. — Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Pamplinas, versos.—Colección Diamante. — Antonio López. — Librería Española. —Barcelona.—Primera edición.

Plutarquillo: Biografías festivas de personajes célebres, con ilustraciones de Marín.—Primera edición.

---

(1) En colaboración con Miguel Ramos Carrión.
(2) Idem id. José Estremera.
(3) Idem id. José Campo-Arana.
(4) Idem id. Eusebio Blasco.
(5) Idem id. Miguel Echegaray.

Precio: UNA peseta